

se ofrece de igual manera en los temas por él elegidos: cisnes que no se sabe muy bien si se asustarán ante la presencia del espectador, estructuras arquitectónicas de hierro que reflejan el esplendor pasado o arquitecturas misteriosas que producen un gran desasosiego en quien las contempla.

Otras son las intenciones que advertimos en las obras de **María José Serna**. En su pintura observamos un acercamiento a propuestas más desenfadadas, menos «serias», incluso animadas por una intención fuertemente comunicativas: a través de colores luminosos, y sobre todo, de los temas elegidos, en los cuales se da una voluntad narrativa.

En la escultora **Milagros Romero**, nos encontramos con una técnica a medio camino entre la pintura y la escultura: los relieves que ella realiza con cartones, nos hablan de Parte del colectivo QUINCE.

la necesidad de utilizar el volumen sin renunciar a recursos plásticos tales como las texturas o el color. Otro es el caso de la también escultora **Josefina Güell**, quien nos ofrece unas esculturas y relieves en las cuales podemos constatar su profunda preocupación por la figura humana.

La pintura de **Juanjo Jiménez** nos sorprende por la luminosidad de sus composiciones, pero sin embargo nos produce sensaciones de intranquilidad ante unos motivos (presas, pozos, acantilados, etc...) que encontramos desconcertantes. A crear este desconcierto, nos ayuda el lenguaje utilizado por Jiménez, en el cual se yuxtaponen formas simbólicas muy esquematizadas y trazos más o menos abstractos sobre formas con intenciones claramente figurativas.

Más próximas al Pop y al mundo del diseño se encuen-

tran las obras presentadas por **Lola Urbaneja**, en las cuales el protagonismo reside en las preocupaciones formales.

**Victoria León**, con sus obras «puramente» abstractas, nos pone en contacto con esa faceta del arte actual en la cual adquiere gran importancia la materia y los objetos encontrados que se adhieren al cuadro con una intención formal y temática.

Este protagonismo de la materia también lo vemos en los cuadros de **Juan Miguel Rodríguez**, aunque en éste, la materia utilizada sea únicamente la propia pintura. Llama la atención el poder de la pincelada y la fuerza contenida de trazos y manchas. Sin embargo, son pinturas que consiguen a través de armonías cromáticas atraer la mirada del espectador y dejarse llevar a ese mundo misterioso que habita tras la tela del cuadro.

